

## Nivel educativo y (des)empleo

Begoña Cueto y Gabriel Pruneda

### Más información en:

Página web de REGIOlab: <http://www.uniovi.net/regiolab>

Página del Observatorio Regional – REGIOlab:

<http://www.uniovi.net/regiolab/enlaces2/observatorio/>

Los datos de la Encuesta de Población Activa correspondientes a 2013 nos permiten observar las diferencias existentes entre trabajadores con distintos niveles educativos, así como su evolución tras seis años de crisis continuada, tanto en términos de empleo como de desempleo. Así, en términos de empleo, podemos apreciar que el porcentaje de quienes tienen estudios finalistas (formación profesional o universitaria) aumenta en 2013 con respecto a 2007 y, por tanto, el de aquéllos que tienen estudios de carácter generalista disminuye en el mismo periodo de tiempo, debido a la masiva destrucción de puestos de trabajo. En cuanto al desempleo, aumenta la proporción de trabajadores con estudios de formación profesional y disminuye la de los universitarios. Especialmente alarmante es el hecho de que quienes tienen estudios con escaso grado de especialización suponen, en todas y cada una de las comunidades autónomas y tanto en 2007 como en 2013, entre el 45% y el 71% del total de desempleados. Se pone así de manifiesto, una vez más, la gravedad del déficit formativo en un numeroso grupo de trabajadores en nuestro país.

## Nivel educativo y (des)empleo

El pasado 23 de enero el INE publicó los datos correspondientes a la EPA del último trimestre del pasado año, de los que se desprende que el total de ocupados en 2013 fue de 16.749.975 y el de desempleados de 5.995.300<sup>1</sup>. Podemos ya, por tanto, estudiar los cambios acontecidos en el mercado de trabajo español tras más de seis años consecutivos de crisis económica.

En concreto, dedicaremos este número del observatorio a analizar el nivel educativo dentro de los colectivos de ocupados y desempleados, debido a la importancia que los estudios tienen a la hora de conseguir y/o mantener un puesto de trabajo. Para ello, observaremos la composición en función del nivel educativo de dichos colectivos en dos momentos distintos del tiempo (2007 y 2013), de manera que esto nos permita ver los cambios que han tenido lugar desde el inicio de la crisis hasta la actualidad. Con el fin de evitar tener demasiadas categorías, hemos agrupado a los trabajadores en tres grandes bloques en función de sus estudios:

- No especializados (analfabetos, estudios primarios, educación secundaria obligatoria y bachiller)
- Formación profesional (de grado medio y superior)
- Universitarios (titulaciones medias, superiores y doctorado)

Además del enfoque temporal, tendremos en consideración las diferencias que puedan ser debidas al territorio, para lo cual tomaremos como unidad de análisis las comunidades autónomas. En cuanto al rango de edad, hemos considerado exclusivamente a aquellas personas con edades comprendidas entre los 25 y los 44 años, por entender que ésta es la franja de edad más relevante para analizar las diferencias en la situación laboral en función del nivel educativo. El motivo se debe a que los menores de 25 años aún no se han incorporado al mercado laboral de forma generalizada, por permanecer aún muchos de ellos en el sistema educativo, mientras que quienes tienen más de 44 años no disfrutaron de las mismas facilidades que los más jóvenes a la hora de acceder a una educación especializada, encontrándose en muchos casos, además, en proceso de salida del mercado de trabajo. Se trata, por tanto, de estudiar a la población que se encuentra en el tramo central de su vida laboral, que en este caso asciende en 2013 a 9.187.575 ocupados y 3.233.825 desempleados, partiendo de unas cifras de 11.776.500 y 967.400, respectivamente, en 2007.

---

<sup>1</sup> Estas cifras suponen una disminución de la población ocupada del 17,7% y un aumento de la desempleada del 226,9%, desde el inicio de la crisis.

Si atendemos al Gráfico 1, observamos cómo el peso de los empleados con estudios no especializados disminuye en 2013 con respecto a 2007 en Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, La Rioja, Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Andalucía, permaneciendo en el mismo rango en el resto de comunidades.

Además, de acuerdo con el Gráfico 2, podemos establecer que este colectivo es el que arroja en ambos periodos el porcentaje más elevado de parados, superando en la totalidad del territorio nacional el 45%. De hecho, las tasas sobrepasan el umbral del 50%, a excepción del País Vasco, donde suponen el 42,5% en 2013 y el 45,4% en 2007. Y lo que es más, el porcentaje de desempleados que no tienen estudios especializados llega a superar el 70% en Extremadura, Castilla la Mancha, Murcia e Islas Baleares, comunidad donde suponen el 77,6% en 2007 y el 70,8% en 2013.

En cuanto al colectivo de trabajadores con estudios de FP, tal y como se muestra en el Gráfico 1, en 2013 aumenta su participación en el marco de la población ocupada en Navarra, Extremadura, Castilla la Mancha, Andalucía, Murcia y las islas, manteniéndose en el mismo intervalo que en 2007 en el resto de comunidades autónomas.

Sin embargo, si atendemos a la proporción que representan respecto al total de parados, ésta disminuye en La Rioja, Extremadura, Castilla la Mancha e Islas Baleares, aumentando en el caso de Galicia y permaneciendo en el mismo intervalo de desempleo en el resto de comunidades, tal y como se desprende del Gráfico 2.

Por su parte, los trabajadores con estudios universitarios ven mejorar su posición relativa tanto dentro de la población ocupada (véase el Gráfico 1) como de la desempleada (Gráfico 2). En 2013 experimentan un aumento en Asturias, País Vasco, Castilla y León, La Rioja, Aragón, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y las islas. Cabe señalar que la proporción de ocupados con un título universitario llega a alcanzar el 46,5% en Madrid y el 41,0% en el País Vasco. En el resto de comunidades permanecen en el mismo intervalo de ocupación.

En lo que respecta a la proporción que suponen respecto al total de la población desempleada, en 2013 disminuye en Aragón, Andalucía e Islas Canarias, aumentando en Extremadura y permaneciendo dentro del mismo intervalo en el resto de comunidades.

De lo expuesto en los anteriores párrafos se concluye que los trabajadores con estudios no conducentes a un grado elevado de especialización son quienes ven empeorar su situación de forma más acusada en términos de empleo en el periodo 2007-2013, debido a la masiva destrucción de puestos de trabajo no cualificados como consecuencia de la crisis. Hemos de tener presente, además, que ya partían con una clara desventaja en términos de desempleo, por ser el colectivo más numeroso dentro de los parados (más

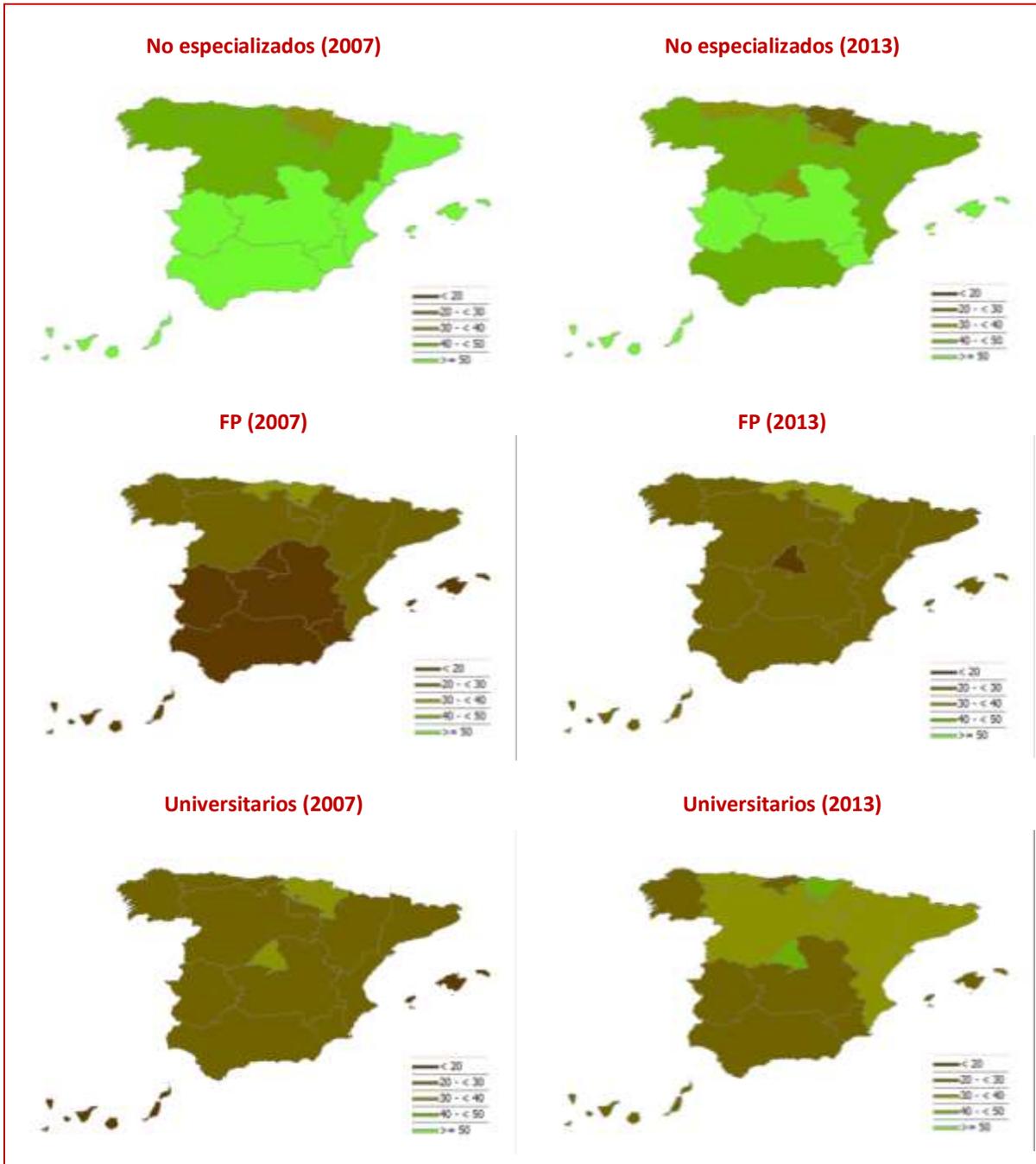
del 50% de los desempleados carecen de estudios especializados en ambos periodos, con la excepción del País Vasco).

Por su parte, los datos de la EPA informan sobre un aumento de la proporción de trabajadores con estudios especializados (FP y universitarios) en términos de empleo, pues ambos grupos de trabajadores aumentan su peso en 2013 con respecto a 2007. No podemos olvidar que quienes están en posesión de un título universitario son muy inferiores en número al resto de trabajadores, tal y como ya hemos apuntado. Asimismo, son precisamente los universitarios quienes constituyen el único grupo de trabajadores que en 2013 supone un porcentaje inferior dentro de los parados en relación con 2007. De esta manera, los datos corroboran que la educación actúa en gran medida como protección ante el desempleo y como garantía de una situación más ventajosa a la hora de tener un trabajo.

Si nos detenemos a analizar el caso particular de Asturias, se observa que la proporción de ocupados con un escaso nivel de especialización cae del 49,3% en 2007 al 36,7% en 2013 y la de los universitarios aumenta en el mismo periodo desde el 26,1% al 33,5% (ver Gráfico 1), al tiempo que los desempleados con estudios no especializados suponen en ambos años la mayoría de los parados (52,7% en 2007 y 52,3% en 2013), quienes los tienen de FP aumentan del 23,2% al 27,9% y los universitarios disminuyen del 23,2% al 19,6% (véase Gráfico 2).

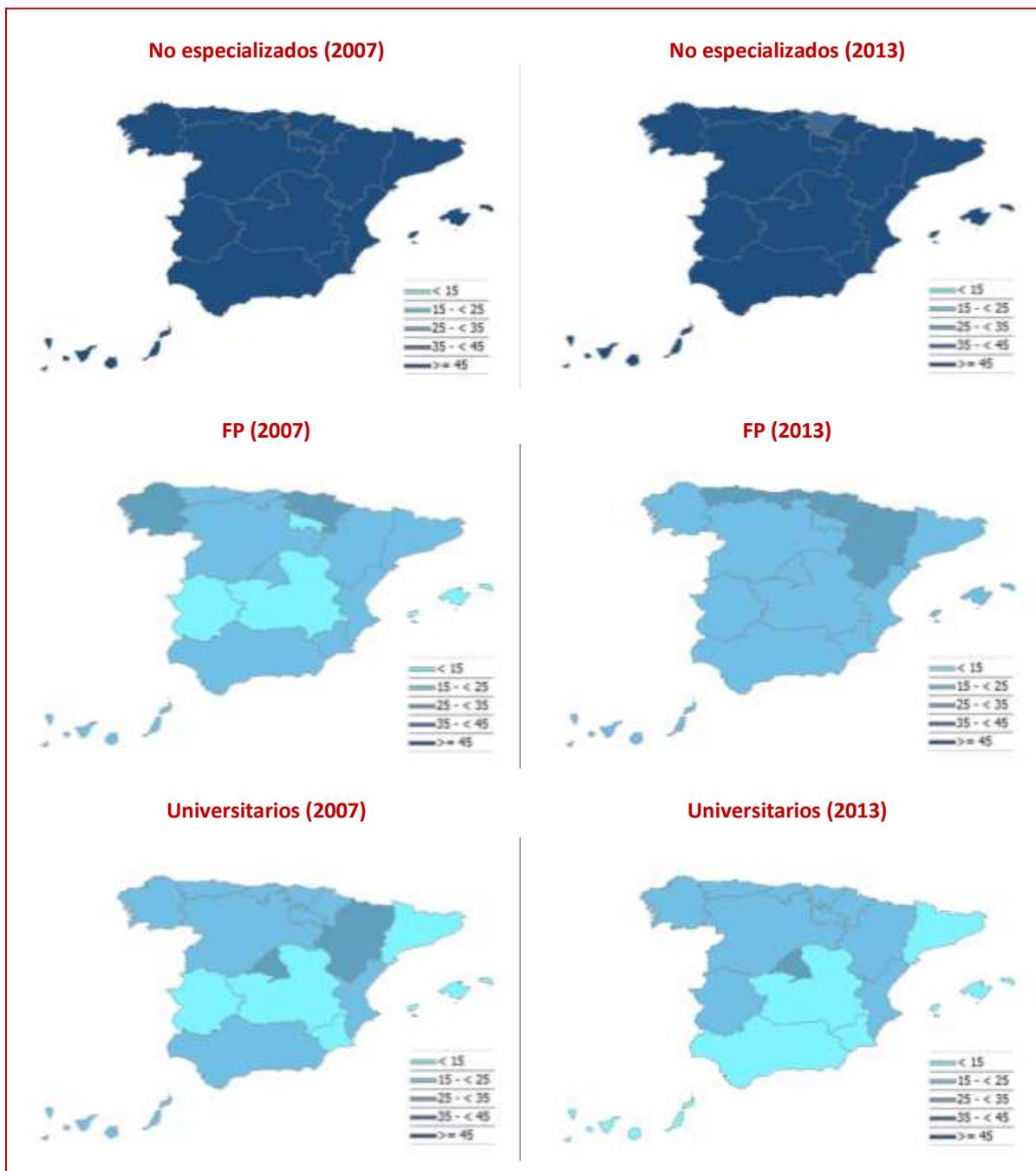
A modo de conclusión, podemos convenir que tras seis años de crisis, periodo en el que se han destruido 3.606.025 puestos de trabajo, las expectativas de tener un empleo no solamente son considerablemente mejores para quienes poseen una educación especializada que para quienes no la tienen, sino que además son los trabajadores con estudios universitarios los que, aun viéndose afectados por la coyuntura económica actual, se encuentran en la mejor posición dentro del mercado de trabajo. Así, los datos nos informan sobre el peligro del riesgo de exclusión laboral que conlleva la falta de cualificación.

Gráfico 1. Porcentaje de ocupados por nivel educativo y comunidad autónoma.



Elaboración propia a partir de la EPA 2007 y 2013.

Gráfico 2. Porcentaje de desempleados por nivel educativo y comunidad autónoma.



Elaboración propia a partir de la EPA 2007 y 2013.